

men, Rius-Camps invierte totalmente los datos de la Tradición y de la tradición exegética que han visto siempre en Pablo el gran defensor del apostolado con los gentiles: no es casualidad que se le haya llamado el «Apóstol de los gentiles». Nosotros nos limitamos a dos observaciones. Desde el punto de vista metodológico nos parece que el libro sufre de una verdadera obsesión de la «sospecha». Todo lo que el texto dice llanamente debe ser «releído» con arreglo a la hipótesis de las dos corrientes en la comunidad de Jerusalén. Nos parece un prejuicio injustificado. En segundo lugar, desde el punto de vista exegético, el libro tiene la fuerte limitación, para no decir el defecto, de no tener en cuenta los datos proporcionados por las cartas mismas de san Pablo, sobre todo por Gal, 1 y 2 Cor y Rom, donde resulta de modo clarísimo que san Pablo predica y defiende la justificación universal, tanto para los judíos como para los gentiles. Bastaría recordar los cc. 1 a 3 de Rom para demostrar lo inverosímil de la tesis de Rius-Camps. Y, dicho sea de paso, estas epístolas de san Pablo se escribieron antes de su viaje a Roma.

C. Basevi

Manuel ISIDRO ALVES, *Il Cristiano in Cristo. La presenza del cristiano davanti a Dio secondo S. Paolo*. Edições Theologicas, Braga 1980, 407 pp., 17 x 24.

Estamos ante un estudio de carácter bíblico teológico presentado por el autor como tesis doctoral en Roma ante el Pontificio Instituto Bíblico. Se trata de un análisis de los textos paulinos —exceptuadas las cartas pastorales— que reflejan la relación del cristiano con Dios y con Cristo. Se analizan en primer lugar tres antítesis: a) el «estar lejos de» Cristo, en esta vida, frente al «estar con» Cristo tras la muerte (Cfr. 2 Cor 5, 1-10; Fil 1, 18b-26); b) el «alejarse de» Dios por el pecado frente al «acercarse» a Dios mediante la reconciliación por

Cristo (Cfr. Rom 5, 1-2; Col 1, 21-22; Ef 2, 18; 3, 12; 4, 17-19); c) la situación de lejanía aplicada a los paganos frente a la cercanía de los hebreos, según la relación histórica de ambos pueblos, y a la de unos y otros con Dios antes y después de Cristo (Cfr. Ef 2, 11-22). A continuación se estudia el término *paristánai* —presentar, presentarse, comparecer— que denota la dinámica de la vida cristiana ante Dios, y las expresiones que reflejan, en sentido más bien estático, la situación existencial del cristiano «delante de», «en la presencia de» Dios.

Se analizan detenidamente cada uno de los pasajes: su contexto, su vocabulario comparado con LXX, el resto del Nuevo Testamento y las demás cartas paulinas. Las expresiones paulinas son comprendidas sobre todo a la luz del trasfondo veterotestamentario, con escasas referencias a otros ámbitos literarios. Es pródigo sin embargo en citas a pie de página con referencia a estudios recientes.

La relación del cristiano con Dios, según S. Pablo, va concluyendo el autor, es una relación cristocéntrica, pues supone la inserción del cristiano en Cristo por la fe y el bautismo, como participación en El de la vida de Dios. Supone también la correspondencia del hombre a la acción de Dios y la transformación de su existencia en un culto espiritual. El estudio de M. Isidro Alves, profesor de Sda. Escritura en la Facultad de Teología de Lisboa y en el Instituto Superior de Teología de Braga, representa una aportación seria y serena frente a cualquier interpretación de las afirmaciones paulinas sobre la presencia del cristiano ante Dios, en un sentido meramente externo, judicial o relacional.

G. Aranda-Pérez

PATROLOGÍA

Francesco VATTIONI (dir.), *Sangue e Antropologia Biblica nella Patristica*,

Edizione Pia Unione Preziosissimo Sangue (Centro Studi Sanguis Christi, 2), Roma 1982, 2 vol., 955 pp., 17 x 24.

En estos dos volúmenes aparecen las actas del segundo simposio sobre «Sangue e Antropologia Biblica nella Patristica», celebrado en Roma los días 23-28 de noviembre de 1981. Contienen un total de 44 artículos elaborados por prestigiosos especialistas de los ámbitos bíblico y patristico. Estos trabajos aparecen agrupados en cinco apartados: 1) Biblia y literatura cristiana; 2) literatura cristiana griega, latina y siriaca; 3) historiografía y hagiografía; 4) versiones y apócrifos; 5) mitos y civilizaciones.

Sería nuestro deseo reseñar aquí los artículos de que consta el trabajo. Ante tal imposibilidad, destacamos el acierto que supone realzar el carácter sacrificial de la obra redentora de Cristo que realizan, entre otros, los profesores J. Gribomont, R. Laurenti y V. Grossi, que estudian a San Basilio, Arnobio y San Agustín, respectivamente.

Más novedosa es la aportación de los estudios sobre los apócrifos, realizados por R. Le Delant, L. Fusella, A. Naumon y J. Sagi. También sirven para ilustrar el pensamiento cristiano, por sus semejanzas y por sus diferencias, los artículos de G. Mantovanij y de G. S. Gasparro, entre otros, acerca del gnosticismo y de los misterios de Mitra.

Ante la lectura de estos trabajos no se puede sino apreciar el alto desarrollo de la metodología científica que caracteriza a los modernos patrólogos. Lo más destacable de estos simposios es la seriedad y elevado nivel científico de los trabajos realizados, que arrojan luces sobre diversas cuestiones teológicas: soteriología, ecle-siología, teología eucarística y antropología principalmente.

A. Viciano

Antonio QUACQUARELLI, *Reazione pagana e trasformazione della cul-*

tura (fine secolo IV d. C.), Edipuglia (Quaderni de «Vetera Christianorum», 19), Bari 1986, 248 pp., 17 x 24.

Como de todos es bien conocido, el siglo IV cristiano es rico en acontecimientos decisivos para la historia de la antigüedad; tanto en sus mismos comienzos —con la paz religiosa de Constantino—, como en los años últimos —con el Emperador Teodosio y la resistencia pagana—. El Prof. Quacquarelli, de la Universidad de Roma, es un profundo conocedor de la cultura de esos primeros siglos cristianos, como lo demuestran sus extensas publicaciones al respecto. El presente trabajo se detiene a analizar formas y contenidos, tanto paganos como cristianos, que bien pudiéramos llamar secundarios, pero no por ello menos reveladores de la cultura de la época. Hasta la mitad del siglo IV, los paganos eran numerosos, tanto en las ciudades como en el campo, de ahí la importancia de sus manifestaciones culturales y de los contenidos en ellas encerrados. Desvelar estos aspectos constituye el objetivo primordial del presente volumen. El lector de estas páginas podrá descubrir las razones profundas que motivaron distintas actuaciones de los Emperadores de la época en relación con los paganos y también con los cristianos. Las muchas ideas y acontecimientos que jalonan todo el siglo IV son puestos de relieve por la pluma experta y erudita del profesor romano. Los ocho capítulos que componen este volumen no son sino otros tantos caminos señalados por el A. para acceder a un más profundo conocimiento de uno de los siglos más importantes —si no es el más importante— en la historia de la Iglesia y del pensamiento cristiano. Entre esos capítulos son dignos de ser destacados los que versan sobre la cultura científica y el de la poesía. Ciertamente son aspectos muy queridos del A. y mil veces tratados por él en su abundante producción literaria, pero una vez más el lector disfrutará de ese frescor siempre renovado que